

Texto- Romanos 1:16

Título- El evangelio es poder

Proposición- El evangelio es el poder que necesitamos en esta iglesia en el año 2015- para que los incrédulos sean salvos y para que los cristianos evangelicen y crezcan.

Intro- Cada primer domingo del año como iglesia tenemos el privilegio de no solamente celebrar el comienzo de un nuevo año, sino también el aniversario de nuestra iglesia. Dios permitió el inicio de esta iglesia el primer día de enero de 2012, y nos ha sostenido por Su amor y por Su gracia por tres años. En este día especial tenemos la bendición de dar gracias a Dios por estos años, por toda la obra que ha hecho en esta iglesia.

Yo he estado meditando en estos tres años, en lo que Dios ha hecho, en los eventos por los cuales hemos pasado, en las bendiciones y en las pruebas. Y he tenido un pensamiento, una pregunta que en verdad surge mucho en mi mente- ¿por qué? ¿Por qué todavía estamos aquí unidos después de tres años? ¿Por qué hemos visto personas salvas, por qué hemos visto personas creciendo muchísimo en el Señor? ¿Por qué tenemos tanta gente aun después de que algunos han salido de nosotros, aun en una ciudad tan idólatra, una ciudad que aborrece a Dios, una ciudad engañada por falsos evangelios y falsas iglesias? ¿Por qué? Hay solamente una respuesta posible- el evangelio es poder. En realidad, no hemos hecho nada- yo no he hecho nada- Dios ha hecho todo por medio de Su evangelio, por medio de las buenas nuevas de la salvación.

Este evangelio de Dios, este evangelio de la salvación en Jesucristo por la pura gracia, es poder- ha sido el poder de nuestra iglesia por tres años, y rogamos a Dios que siga siendo nuestro poder por muchos años más. Es el poder del evangelio que ha salvado a varios de ustedes en estos años- es el poder del evangelio que ha cambiado muchos de ustedes aquí- es el poder el evangelio que ha atraído a ustedes y ha permitido que se queden. El evangelio es poder- Dios ha hecho todo por medio de Su Palabra, por medio de Su salvación, por medio de Su Hijo, por medio de Su Espíritu.

Y exactamente como Dios ha hecho todo en estos tres años, oramos que haga todo en este año de 2015. Exactamente como el evangelio ha sido el poder de nuestra iglesia por tres años, pedimos a Dios que siga siendo nuestro poder en el 2015- que sea el poder para el crecimiento de los cristianos, y que sea el poder para salvar a los incrédulos- incrédulos que están aquí, incrédulos que han escuchado el mensaje del evangelio por estos tres años, e incrédulos que vendrán aquí por primera vez en este año que entra. Porque esto es mi enfoque, es lo que espero sea el enfoque de esta iglesia en este año- que veamos más del poder de Dios, más del poder del evangelio- ante todo, en traer a los incrédulos aquí y que sean salvos, y que los incrédulos que asisten aquí domingo tras domingo también sean salvos- y que este poder del evangelio siga cambiándonos como cristianos a ser más y más como Cristo, más y más como nuestro amado Salvador.

Entonces, hoy vamos a enfocarnos en el evangelio, en el poder del evangelio, como vemos escrito aquí en Romanos 1:16. Nuestra esperanza para este año de 2015- esperanza para la salvación de los incrédulos y para la santificación de los cristianos- es en el hecho de que el evangelio es poder. Pero quiero que se fijen muy cuidadosamente en lo que dije- no dije, el evangelio es poderoso- esto también es la verdad, obviamente- es poderoso para salvar a cualquier persona. Pero estoy enfatizando algo diferente cuando

digo que el evangelio es poder. No recibe poder de otra fuente, y por eso es poderoso- el evangelio es el poder mismo- es la fuente de poder- es el único poder para salvar y santificar. Y es el único poder de esta iglesia- no vemos a personas salvas porque las prédicas son muy buenas, no vemos crecimiento porque trabajamos mucho- todo lo que hacemos y todo el éxito que tenemos tiene que ver solamente con el poder de Dios entre nosotros, el poder del evangelio.

Este es el enfoque de este mensaje, y quiero que sea el enfoque de esta iglesia en este año. Pero brevemente, antes de estudiar este versículo y estudiar en detalle cómo el evangelio puede ser nuestro poder en este año, tenemos que definir la palabra- ¿qué es el evangelio? El evangelio es el mensaje de la salvación, las buenas nuevas de lo que Dios ha hecho por medio de Jesucristo para salvar a Su pueblo. Es el fundamento de todo en la vida cristiana, porque aunque es el evangelio que nos salva, no es algo que dejamos atrás cuando ya somos salvos, como una cosa ya no necesaria. Es el poder para salvar, porque explica claramente lo que Cristo hizo, y es el poder para vivir, porque siempre nos hace poner nuestra atención en la obra objetiva de Cristo, siempre nos enfoca en Cristo y en lo que hizo por nosotros.

Entonces, hoy vamos a estudiar este versículo con su enfoque en el poder el evangelio, y será nuestro versículo para el año de 2015- que el evangelio es el poder que necesitamos en esta iglesia en este año- poder para que los incrédulos sean salvos y poder para que los cristianos evangelicen y crezcan.

En primer lugar, vamos a enfocarnos en la necesidad del evangelio para los incrédulos-

I. El evangelio es poder para salvar

En este versículo encontramos el propósito del evangelio- el evangelio es el poder de Dios para salvación- para salvar a los incrédulos. No creo que haya mejor manera para empezar este nuevo año que con una explicación del evangelio para las personas que lo necesitan, las personas sin Cristo que están perdidos, que están en esclavitud, que necesitan la salvación en Cristo para rescatarles de sus pecados y de su miseria. El evangelio es poder para salvar.

Pero, ¿salvar a quiénes? Porque es una cosa decir que el evangelio es para salvación, pero es diferente decir que es para salvar a una persona en particular. Bueno, no tenemos que adivinar- el versículo nos dice- el evangelio es poder para salvación a todo aquel que cree. Está enfatizando la responsabilidad de cada persona ante Dios- creer de corazón en Cristo y en lo que hizo- creer a tal punto que aborreces tus pecados que son blasfemia ante Su vista y arrepentirte de ellos- creer solamente en el evangelio, sin obras añadidas. Todo aquel que cree en el Cristo de la Biblia, en Su obra, puede ser salvo por este evangelio.

Después en el versículo dice que el evangelio es poder para salvar al judío primeramente, y también al griego- enfatizando que la salvación es para todo tipo de persona- en el contexto bíblico, Cristo no vino solamente para salvar a los israelitas, sino también vino para salvar a Su pueblo de cada nación del mundo. Y aplicamos esta verdad a nosotros hoy en día por decir que este evangelio es el poder para salvar a cualquier tipo de persona- pobre o rico, importante o no, joven o adulto, persona que ha asistido la iglesia por años o persona que casi nunca viene- no importa si la persona ha vivido una vida que el mundo considera buena o si es drogadicto, alcohólico, narco, adulterio, lo que sea. Si entiendes cuán malo eres, si te das cuenta de que no puedes salvarte a ti mismo, si no quieres continuar en tus pecados sino abandonarlos atrás para seguir a Cristo, si crees en Él como se revela en la Biblia y en Su obra en la cruz, serás salvo. El evangelio es el poder de Dios para salvar a cualquier tipo de persona.

Y enfatizo esto porque no sé cuáles tipos de personas están aquí sentados el día de hoy- sí, conozco a muchos de ustedes muy bien- pero a otros no- y de todos modos, puedo estar engañado, no puedo ver tu corazón. Pero quiero decirte, no importa quién eres, Dios puede salvarte- el evangelio es poder, el único poder en el universo que puede salvarte del infierno. Si has estado viviendo en hipocresía por años y años, y toda tu familia piensa que eres un cristiano, y todos nosotros aquí en la iglesia pensamos que eres un cristiano, todavía no es demasiado tarde- el evangelio es el poder de Dios para incluso salvarte a ti. No pienses que ya no puedes ser salvo debido a tantos años de engaño e hipocresía- Dios es poderoso para salvarte hoy. O si estás aquí y has hecho cosas horribles en tu pasado- estás avergonzado de lo que has hecho, porque has cometido pecados que no se pueden mencionar- si piensas que has pecado demasiado para que Dios pueda salvarte, enfatizo otra vez- el evangelio es poder- no solamente poderoso, y quién sabe si es suficientemente poderoso para salvarte a ti y todos tus pecados- no amigo, el evangelio es poder- ni aun sería difícil para que Dios te salve, porque no hay ningún tipo de persona que no puede ser salva. Sí, aun a ti mismo- el evangelio es el poder de Dios para salvarte hoy.

Entonces, las buenas nuevas del evangelio son que el plan de la salvación en Cristo es suficientemente poderoso para salvar, para hacer lo que tú no puedes hacer, para salvar a cada persona que cree, no importa de cual nacionalidad, no importa la manera en la cual has vivido antes. Pero hay otra pregunta- ¿cómo? ¿Cómo es que este evangelio salva a la gente? Leamos el versículo 17 [LEER].

El evangelio es el poder de Dios, es la explicación de la salvación que Dios provee por medio de Su Hijo. Y este versículo dice que la justicia de Dios es revelada a través del evangelio. ¿Qué es la justicia de Dios? Es Su perfección, es la demostración de Su santidad, que Él está completa y absolutamente apartado del pecado- no tiene parte en Su ser ni en Su reino. Pero esta justicia de Dios no es buenas nuevas para el incrédulo- de hecho, es precisamente la justicia de Dios que condena al ser humano a la muerte eterna porque no puede cumplirla. Pero el evangelio nos enseña que Dios no solamente es perfectamente justo, sino también envió a Su Hijo completamente justo para sufrir Su ira y proveer una justicia que Dios acepta para cubrir nuestros pecados y salvarnos. Es esta parte de la justicia de Dios que nos es revelada en la salvación- Dios proveyó la manera por la cual podemos ser salvos- Él es el estándar de la justicia, pero también es el proveedor de la justicia perfecta que necesitamos para estar en Su presencia para siempre.

Y este regalo de la justicia de Cristo para nosotros es revelado en el evangelio “por fe y para fe,” como dice el versículo 17. Es por fe porque así lo recibimos- por medio de una creencia en la persona y la obra de Cristo- y es para fe, porque produce la creencia en Cristo y en Su obra objetiva en la cruz, produce la fe que necesitamos para nuestras vidas cristianas- como termina el versículo, “mas el justo por la fe vivirá.”

Fue este versículo 17 que convenció a Martin Lutero del error de la iglesia católica- y sabemos que Lutero no era cualquier congregante en la iglesia, sino un monje, un profesor de la doctrina católica- pero se dio cuenta por su propia lectura de la Palabra, que la salvación no fue por obras, sino por fe- que el ser humano no puede hacer nada, absolutamente nada para ser salvo, porque aun la fe es un don de Dios a la persona. Y lo que Lutero descubrió hace 500 años es la clave para cualquier persona aquí que no es salva. Dios es perfecto, y tú no puede estar de pie en Su presencia en tus pecados. Necesitas la justicia, la perfección de Cristo para cubrirte y limpiarte de tus pecados. No es algo que puedes merecer, sino es una salvación por fe- arrepiéntete de tus pecados, cree en Cristo, y serás salvo. El evangelio es poder para salvarte a ti.

En segundo lugar, este versículo nos enseña que

II. El evangelio es poder para evangelizar

Quiero que nosotros como iglesia meditemos mucho en esta verdad en este año, que pidamos a Dios por Su bendición en usarnos como Sus instrumentos para compartir el evangelio y ver muchas personas salvas. Dios ha salvado a varias personas aquí a través de los años, y le damos toda la gloria y la alabanza- pero la verdad es que deberíamos querer más- es mi deseo, por lo menos, y quiero comunicarlo a ustedes también- que tengamos una carga muy grande para los incrédulos, que oremos mucho más, individualmente y como iglesia, para que Dios salve a muchos este año- para que haga Su obra en una manera obvia entre nosotros.

Por eso es importante que veamos en este versículo, que el evangelio es poder para evangelizar. Esta palabra evangelizar simplemente significa, compartir el evangelio- hablar de las buenas nuevas de la salvación con otras personas. Creo que todos los cristianos aquí saben que es nuestra responsabilidad evangelizar- es un mandamiento de Dios para ir a todos y predicar el evangelio, decir a todos lo que Dios ha hecho por medio de Jesucristo.

Pero no es suficiente solamente saber que es necesario evangelizar- también tenemos que saber cómo hacerlo- porque desafortunadamente, hay muchísimas iglesias que enseñan que la responsabilidad del cristiano es citar algunos versículos, asegurar que la persona repita una oración, y ya es salva. Pero no es así- esta no es la evangelización por el poder del evangelio- cuando hablamos con personas que no son salvas, tenemos que explicar el evangelio claramente. Tenemos que empezar con quien es Dios- que es santo y perfecto, que es completamente apartado del pecado, que no permite el pecado en Su presencia en el cielo. Su requisito para vivir con Él para siempre en la vida eterna es la perfección.

Pero no podemos vivir perfectamente- como estudiamos la semana pasada en el libro de Santiago, incluso un solo pecado es suficiente para que merezcamos la muerte eterna en el infierno. Este es el problema de cada ser humano- es un pecador, y por eso no puede estar bien con Dios, no puede tener comunión con Él, no puede esperar la vida eterna.

Por eso Dios envió a Su Hijo unigénito, Jesucristo, para que naciera y viviera y sufriera y muriera por nosotros. Solamente Cristo, 100% hombre y 100% Dios tenía la capacidad para cumplir la ley perfectamente, así redimiéndonos de nuestros pecados y vistiéndonos con Su perfecta justicia, cubriéndonos con Su sangre, para que podamos estar reconciliados con Dios, para que podamos vivir para siempre en el cielo.

Y como vimos en el punto anterior, en el versículo 17, recibimos esta salvación por la fe, no por las obras- Dios nos da la creencia en Su Hijo y así por medio de la fe nos salva. No somos salvos por hacer muchas buenas obras- somos justificados, salvados, por la fe.

Así podemos explicar el evangelio de manera muy sencilla- no necesitamos usar palabras grandes y profundas, sino nada más explicar las partes fundamentales para entender la salvación- quien es Dios, lo que requiere de los seres humanos, nuestra incapacidad para obedecerle debido a nuestros pecados, la solución en Cristo, y nuestra responsabilidad para arrepentirnos y creer en Él. No tenemos que memorizar una fórmula, no tenemos que usar los mismos versículos siempre- sino solamente hay que explicar el plan de la salvación que Dios ha preparado. Esta es la evangelización, esta es nuestra responsabilidad para compartir el evangelio.

El problema que tenemos- y estoy incluyendo a todos en esta descripción- es que muchas veces tenemos miedo de hablar con otros de lo que creemos, de la salvación que hemos recibido. Es decir, el problema, por mayor parte, no es que no sabemos qué decir- como ya dije, no es cuestión de que ustedes hablen como yo cuando hablan con otros- no es que tienen que usar los términos técnicos que no entienden completamente- pero sencillamente cada cristiano puede explicar, en sus propias palabras, lo que Dios ha hecho en su vida, y lo que requiere de todos en Su Palabra.

Necesitamos superar este miedo- no podemos en nosotros mismos, pero por eso estamos estudiando este pasaje- no hablamos con otros de la salvación en nuestro propio poder, sino el evangelio es poder- es el poder que necesitamos para evangelizar. Es decir, tú no tienes que decir cada palabra exactamente de manera precisa o la persona no va a ser salva- tú no tienes el poder para salvar a una persona- tu responsabilidad es compartir el evangelio de manera bíblica y a lo mejor de tu capacidad, y dejar los resultados en las manos de Dios- tú no eres poderoso cuando evangelizas, pero el evangelio es poder. Por eso no deberías tener miedo, porque nada más estás compartiendo las buenas nuevas y confiando que tienen el poder para cambiar la persona.

Pero también Pablo aquí nos dice algo importante al principio del versículo- él dijo, “no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios.” Y es lo mismo para nosotros- no deberíamos estar avergonzados del evangelio, de las buenas nuevas de la salvación, de la persona y obra de nuestro Salvador Jesucristo. No debería costarnos tanto trabajo abrir nuestras bocas y hablar de la persona que murió por nosotros. ¿Por qué estamos avergonzados? O, ¿por qué actuamos como que estuviéramos avergonzados? Porque no entendemos plenamente lo que Dios ha hecho por nosotros- es decir, no nos maravillamos suficientemente del gran regalo que hemos recibido, porque si lo hubiéramos hecho, no tendríamos tanto problema en compartir este milagro con otros.

O también podemos decir, estamos avergonzados del evangelio porque nos importa más lo que nuestros familiares y amigos piensan que lo que Dios nos manda- o más que sus propias almas. Porque si realmente creemos que Cristo es el único verdadero camino a Dios, como estudiamos en Juan 14- si en verdad creemos que cualquier persona que no se arrepiente de sus pecados y no cree en Cristo va al infierno, somos personas malvadas si no hablamos con la gente para decirles de su problema y darles la solución. Hay un hombre famoso en los Estados Unidos- un mago- hablando en términos del entretenimiento, por supuesto- un hombre que es ateo abierto, sin vergüenza. Hace como 2 años él contó una historia- que después de uno de sus espectáculos, un hombre se acercó y le regaló una Biblia- y aunque este acto no cambió su perspectiva, aunque sigue siendo un ateo, dijo que tenía muchísimo respeto por esta persona. Él dijo- y escuchen muy bien por favor- “no tengo respeto para un cristiano que no intenta en convertir a la gente. Si tú crees que hay un cielo y un infierno, y que hay gente en el camino al infierno, y piensas que no vale la pena decirles... ¿cuánto aborreces a la gente para no decir nada?” Fíjense muy bien, y espero que puedan entender- este hombre, un ateo, alguien que aborrece la idea de Dios, dice que no entiende como puede ser posible que una persona que realmente cree en el cielo y en el infierno, en la salvación y la vida eterna, no dice nada a otras personas, no intenta a avisarles, no intenta a convertirles.

Haz la pregunta para ti mismo- ¿cuánto aborreces a tu amigo, o compañero, o familiar, si sabes que ellos están en el camino a la muerte eterna y nunca dices nada? ¿Un cristiano debería vivir así, sin hablar del poder del evangelio que le salvó? No.

Bueno, obviamente, no deberíamos evangelizar solamente por culpa- pensando que si no lo hacemos nos vamos a sentir mal porque la persona tal vez va al infierno. Compartimos las buenas nuevas porque el evangelio es poder, porque Dios nos usa para salvar a Sus elegidos. Pero aunque no deberíamos hacerlo por culpa, no hay problema en pensar en nuestra responsabilidad, y entender que es pecado cuando no evangelizamos- es pecado cuando no hablamos con otras personas de la salvación en Cristo.

Si tú vieras una persona en la calle, y viene un pesero y va a atropellar a la persona y matarle, ¿qué harías? Gritar, agitar tus brazos, para que la persona te escuche y se mueva- y si no te ve, correrías a la persona y físicamente le empujarías para que no muera, ¿no? No estarías preocupado si una persona piensa que estás loco por gritar tanto o hacer todo lo posible para salvar la vida de la persona. Si haríamos eso para una persona para salvar su vida física, ¿por qué no lo hacemos para la salvación de una persona de la muerte eterna? ¿Por qué nos importa tanto lo que otros dicen y piensan cuando nuestra única preocupación debería hacer todo lo posible para que pueda ser salvo? Piensa así- ¿qué es el peor escenario cuando hablas con una persona del evangelio? La peor cosa que pueda suceder es que te rechace, que se burle, que te diga que estás loco y no quiere hablar más del asunto. ¿No puedes soportar una reacción así por causa de Cristo, por causa del evangelio?

Por eso Pablo dijo estas palabras- no estoy avergonzado del evangelio- y Pablo, más que nosotros, sabía qué significaba que se burlaran, lo que significaba ser perseguido- él sufrió muchísimo más por causa del evangelio que lo que nosotros sufrimos- pero no estaba avergonzado del evangelio, porque sabía que era el poder de Dios para salvar.

Entonces, no puedo prometerte que cada persona con quien hablas de Cristo, del evangelio, va a aceptar lo que dices y ser salvo- de hecho, puedo prometerte que muchos van a rechazar lo que dices, y algunos de ellos van a rechazarte a ti fuertemente, con burlas o aun con persecución. Pero en vez de estar avergonzados, deberíamos gloriarnos en el evangelio, gloriarnos en la cruz y en lo que Cristo hizo para salvarnos de nuestros pecados, gloriarnos en la persecución que sufrimos por la causa de Cristo. Necesitamos ser responsables, necesitamos tener una carga muy grande, y por eso hemos pensado de manera un poco fuerte en cuanto a obedecer este mandamiento de Dios y tan horrible es el pecado de no evangelizar a los incrédulos. Pero ante todo, como dije, no deberíamos hacerlo por culpa- no quiero que salgamos de aquí y por todo este año compartimos el evangelio por puro miedo de lo que va a suceder si no lo hacemos- por culpa porque el pastor dijo que tengo que hacerlo o soy una mala persona. No es eso- sí, necesitamos despertarnos de nuestra pereza y nuestra cobardía, sin duda- si no estamos obedeciendo este mandamiento necesitamos cambiar.

Pero el motivo que necesitamos es doble- compartimos el evangelio porque es poder, porque la salvación no depende de nosotros, sino tenemos un mensaje poderoso, un evangelio que es el mismo poder de Dios para salvar. Y compartimos el evangelio porque nos llena de gozo, porque es nuestra gloria, porque es nuestro todo, porque ha cambiado literalmente todo en nuestras vidas. Como Pablo escribió varias veces, nuestra gloria es la cruz- nuestra jactancia es Cristo- no nos gloriamos en nosotros mismos, porque no somos nada- no nos gloriamos en nuestras palabras cuando compartimos el evangelio y Dios salva a una persona, porque somos instrumentos y nada más- no nos gloriamos en nuestra iglesia porque está creciendo, porque tenemos la sana doctrina- porque fácilmente podríamos perder todo. No, nos gloriamos en Cristo, en la cruz, en el evangelio que es el poder de Dios para la salvación- y compartimos estas buenas nuevas con todos, junto con las oraciones fervientes que Dios nos use y que salve a muchas personas.

Y finalmente, después de entender que el evangelio es poder para salvar y para evangelizar, podemos aprender aquí que

III. El evangelio es poder para vivir

Esto realmente no es el enfoque del mensaje- nos hemos enfocado más en el poder del evangelio para salvar a los incrédulos y su poder para ayudarnos a evangelizar- asunto que es mi carga para esta iglesia en este año. Pero obviamente es importante darnos cuenta de que el evangelio no es solamente para los incrédulos- no es poder solamente para salvar en el momento de la conversión, sino también es poder para cada segundo de cada día de la vida cristiana. El poder del evangelio es la única razón por la cual podemos levantarnos de la cama cada día, aun con un cuerpo enfermo, o sabiendo que habrá conflictos entre la familia en ese día, o problemas en el trabajo. El poder del evangelio es la única razón por la cual seguimos fieles a Dios en leer la Palabra y orar, aun cuando no tenemos ganas para hacerlo. El poder del evangelio es la única razón por la cual no cedemos a la depresión aun cuando no tenemos trabajo, o cuando experimentamos persecución de otras personas, o cuando no tenemos más fuerzas, ya sean físicas o espirituales. El poder del evangelio es poder para vivir- es poder para la vida diaria.

Podemos pensar otra vez en el ejemplo de Pablo- ¿cómo es posible que este hombre sufriera tanto y lo aguantó, continuando fiel en el ministerio aun con tanta persecución, dolores físicos, y pruebas espirituales? Porque entendió que el evangelio es poder- que no es teórico, que no es solamente buena doctrina para cuando estamos en la iglesia, sino afecta cada área de nuestras vidas, cambia la manera en la cual vivimos, cambia la manera en la cual hablamos, cambia la manera en la cual pensamos.

Y cuando vivimos diariamente en el poder del evangelio, nos ayuda en nuestra evangelización- para regresar a nuestro tema mayor, esta responsabilidad que hemos enfatizado muchísimo en este mensaje. Porque nuestro testimonio también es importante cuando evangelizamos- si hablamos del evangelio a otros, pero no vivimos de manera cambiada, si no vivimos como cristianos, si no hay gran diferencia entre nosotros y los incrédulos, es un tropiezo, es un gran obstáculo.

Como he dicho muchas veces, esto no significa que si no vives perfectamente, no puedes compartir el evangelio- ante todo, porque no es posible vivir perfectamente. Sí tenemos la responsabilidad para vivir como cristianos, como hijos de Dios, vivir reflejando la luz de Cristo al mundo, pero aun cuando pecamos no es una razón válida para dejar de hablar de Cristo, dejar de hablar del evangelio. ¿Por qué? Por la misma razón que hemos visto a través de todo este mensaje- el evangelio y su éxito no depende de nosotros- es el poder de Dios. Sí tenemos una responsabilidad, sí hay mandamientos para brillar la luz de Cristo, para vivir como hijos de luz en vez de hijos de tinieblas, mandamientos para obedecer y demostrar que somos diferentes que el mundo- no niego nada de eso- es esencial que obedecemos los mandamientos bíblicos debido a nuestro amor para con Dios y así ser buenos testimonios al mundo. Pero cuando fallamos- y vamos a fallar- no debería causar que caigamos en una depresión fuerte y un pensamiento que ya no valemos nada, que Dios no puede usarnos, que nuestros familiares y amigos no van a ser salvos porque hemos actuado incorrectamente. No- sin caer en la tentación de tener una actitud de indiferencia, sin caer en el pecado de pensar que podemos actuar como queramos, el verdadero cristiano necesita ser animado por este versículo que hemos estudiado- el evangelio es el poder de Dios, y aunque tenemos que ser instrumentos limpios para ser usados en las manos de Dios, todo depende de Él, y nada de nosotros. El evangelio nos libra para que no vivamos en culpa- no nos libra a vivir en libertinaje, pero sí nos libra a vivir

conforme a la voluntad de Dios, confiando y esperando en Él y en el poder de Su evangelio en vez de en nosotros mismos.

Conclusión- Entonces, la única razón por la cual esta iglesia existe es porque el evangelio es poder- la única razón por la cual hoy celebramos el cumplimiento de 3 años es porque Dios se ha complacido a sustentarnos por la palabra de Su poder. Y la única manera por la cual vamos a avanzar, vamos a crecer, vamos a glorificarle a Él más en este año, es por el mismo poder del evangelio. Es poder para salvar a todo aquel que cree; es poder para evangelizar- no deberíamos estar avergonzados a hablar de la grandeza de la salvación en Cristo; y es el poder para vivir- para cada segundo de nuestras vidas. El evangelio es el poder que necesitamos en esta iglesia en el año 2015- para que los incrédulos sean salvos y para que los cristianos evangelicen y crezcan.

Preached in our church 1-4-15